



Comité: Alianza de la ONU para la moda sostenible
País: República Francesa
Tema: La moda sostenible frente a la *fast fashion*

En Francia estamos muy concienciados con el tema de la moda sostenible. En el mundo se fabrican 150.000 millones de prendas al año. El 30% nunca llega a venderse y acaba, en muchas ocasiones, incinerada. Este acto desprende muchos tóxicos, pero los expertos apuntan a que la mayor contaminación se produce durante la fabricación de la prenda. Teniendo en cuenta la producción de algodón, del propio pantalón y del ciclo de vida, un vaquero necesita 12.000 litros de agua, libera 32 kilos de dióxido de carbono y necesita diez kilos de colorantes y químicos.

Los hábitos de consumo han cambiado en los últimos lustros, cada vez se compra más ropa y se utiliza menos a causa de la cultura *fast fashion*. De hecho, en 2019 los franceses habrían comprado un 60 % más que en la década del 2000, pero usando las prendas y calzado la mitad de tiempo que hace 20 años.

La consultora alerta de que, si no se toman más medidas de las que hay hasta ahora, las emisiones de gases de efecto invernadero de la industria de la moda podrían alcanzar 2.104 millones de toneladas en 2030, lo que duplicaría el máximo fijado en el Acuerdo de París.

Incinerar ropa es una práctica habitual tanto en las marcas 'low cost' como en las de lujo, y que Francia quiere prohibir por ley. Ya está vigente la ley que prohíbe la destrucción de prendas que se queden fuera de la venta, esta iniciativa parte de la Secretaría de Estado del Ministerio de Transición Ecológica. Propuesta el 10 de febrero de 2020 en el esquema de una economía circular, la ley antirresiduos acaba de entrar en vigor el 1 de enero de 2022. ¿La promesa? Además de reducir el desperdicio de los alimentos, exige a la industria de la moda y el lujo donar o reciclar sus artículos no vendidos, según refleja el gobierno. Francia es el primer país en sancionar con hasta 450 euros por prenda a las firmas que queman los excedentes. Un costoso toque de atención para la segunda industria más contaminante del mundo.

También han planteado medidas para reducir los envases utilizados y reducir la deslocalización. Aparte de la propia contaminación derivada del transporte internacional ligado a la deslocalización, las prendas se embalan en bolsas plásticas para ser protegidas y en ocasiones también se envían con perchas, lo que hace que los volúmenes de plástico utilizados cada año en la industria sean enormes. Actualmente, se están estudiando posibles soluciones como la utilización de envases reutilizables a base de elementos reciclables, en lugar de bolsas de polietileno.

En estos momentos en los que cada vez, se le da más importancia a los lugares de producción y en las condiciones de los trabajadores, el 92 % de los franceses están a favor de la vuelta a lo local y de que las administraciones apoyen más el 'Made in France'. Además, creen que se debería respaldar en mayor medida a las pequeñas empresas de moda que trabajan por una producción sostenible y ética, no sólo en Francia, sino también en la Unión Europea en su conjunto.

Según un estudio del Instituto Francés de Opinión Pública (IFOP, por sus siglas en francés) del que se ha hecho eco Fashion Netwok, más de la mitad de los franceses no confían en el cumplimiento de los compromisos de las marcas en menores de 35 años (61%) y en las zonas urbanas (54%).

En este sentido, siete de cada diez franceses están dispuestos a abandonar el fast fashion y un 64% a pagar un precio más alto por moda sostenible.

Al 79% de los encuestados les gustaría que las etiquetas fuesen más claras y que organismos independientes evaluaran el grado de sostenibilidad de las prendas, reflejando en las etiquetas el resultado obtenido. Muestra evidente de la falta de confianza en las marcas.

A partir del año 2021, la asociación Paris Good Fashion, que agrupó varias marcas del sector textil, puso en marcha acciones a favor de la sostenibilidad. Dichas acciones consisten en la mayor parte de los casos, en la recogida de la ropa y el calzado usados en las tiendas de las marcas. Una vez que son recogidos, su destino puede ser diverso (donación, segunda mano, reparación y reacondicionado, alquiler de prendas...).

Paris Good Fashion tiene como objetivo hacer de París la capital de la moda más responsable para 2024, el año de los Juegos Olímpicos. Su misión se centra en acciones concretas compartiendo mejores prácticas e inteligencia colectiva para la moda ética.

Muchas Gracias